

# LA POLITICA ES UN JUEGO: UN ANALISIS DE LA METÁFORA POLÍTICA EN LA PRENSA ESPAÑOLA

*Abdullah Al. Amar*

Profesor Universidad de Jordania

---

## Abstract

The main objective of this paper is to analyze the political metaphor in the current Spanish news discourse .The theoretical foundations of the analysis are developed within the framework of the cognitive linguistic focus, with special emphasis on the work of Lakoff and Johnson (Metaphors of daily life 1980) and Cuenca and Hilferty (Introduction to Cognitive Linguistics 2009).

After presenting the importance of using metaphor in political discourse, I have discussed in detail the metaphorical features in general and in politics in specific. Based on their nature, the mechanism to understand and analyze metaphors in political discourse may be more difficult than we think.

Regarding the argumentative functions of metaphor, I have chosen the cognitive function mode analysis in different journalistic contexts. According to Felix Rodriguez, the political metaphor was used in all areas of daily life. However, to reach my purpose of analysis, I have chosen the field of play as one of the most metaphorical fields used in Spanish press, from 1977 until 1988.The quotes selected are samples of the major Spanish newspapers (Opinión, el cambio, el País, Que, etc..). Having started with the conceptual metaphor analysis, I have established a series of orientations on the origin of each metaphor and its various objectives. Finally, I have tried to explain the ontological and epistemological relations of some metaphorical expressions, using conceptual metaphors as the basis for analysis.

---

**Keywords:** Metaphor, political discourse, argumentation, the field of play, the ontological relationships, epistemological relations

---

## Resumen

El objeto principal de mi trabajo es analizar la metáfora de carácter político en el discurso periodístico español actual. Los fundamentos teóricos del análisis se enmarcan en el enfoque de la lingüística cognitiva, especialmente, en los trabajos de Lakoff y Jonson (Metáforas de la vida

cotidiana 1980) y Cuenca y Hilferty (Introducción a la lingüística cognitiva 2009).

Después de hacer una muestra sobre la importancia de utilizar la metáfora en el discurso político, he tratado detalladamente las características que posee la metáfora en general, y la metáfora política en particular. Según su naturaleza, el mecanismo de entender y analizar una metáfora en el discurso político puede ser más difícil de lo que pensamos.

En relación a las funciones argumentativas sobre la metáfora, he elegido la función cognitiva como modo de análisis en diferentes citas periodísticas. Según Félix Rodríguez, la metáfora política fue utilizada en todos los campos de la vida cotidiana. Sin embargo, para llegar a mi propósito de análisis, he elegido el campo del juego como uno de los campos metafóricos más utilizados por la prensa española, desde el año 1977 hasta 1988<sup>27</sup>. Las citas seleccionadas son una muestra de los periódicos españoles más importantes (*Opinión*, *el cambio*, *el País*, *Que*, etc.). Tras haber comenzado con el análisis conceptual de la metáfora, he establecido una serie de identificaciones en el origen de la metáfora y sus diversos objetivos. Finalmente, he intentado explicar las relaciones ontológicas y epistemológicas de algunas expresiones metafóricas, utilizando las metáforas conceptuales como la base para su análisis.

---

**Palabras clave:** La metáfora, el discurso político, la argumentación, el campo de juego, las relaciones ontológicas, las relaciones epistemológicas

### Introducción

“Las metáforas pueden matar”. Con esta frase comienza el lingüista George Lakoff (1991) su análisis sobre el papel del discurso metafórico y su influencia en justificar la Guerra del Golfo contra Irak. Para mí, como árabe jordano, he vivido de cerca el conflicto. Me parece que fuimos víctimas inocentes del discurso político que se utilizó durante la última guerra. Recuerdo, por ejemplo, cuando el presidente Bush describió a Saddam Hussein como “el nuevo Hitler que va a estrangular nuestra economía y va a sembrar la muerte y el miedo en todos los lugares”. Como consecuencia de esto, expresó además “vamos a la guerra para proteger la libertad, proteger nuestro futuro y proteger a los inocentes...”. Según George Lakoff (1991) la justificación de la guerra del Golfo se basa en el empleo de un sistema metafórico del pensamiento para comprender la política internacional .

---

<sup>27</sup> En nuestro análisis nos basaremos en la metodología utilizada por G. Lakoff en su libro *Metaphor and war* (1991) y Hernández en su libro *La metáfora política en la prensa venezolana* (2004).

En nuestra vida, solemos utilizar muchas metáforas para expresar nuestras ideas y sentimientos y, es casi imposible hablar sin utilizar metáforas. Podemos entender la metáfora como un empleo de la palabra con un sentido diferente al que propiamente le corresponde. En la misma forma primitiva del lenguaje, somos seres simbólicos y, en la misma medida, metafóricos. Lenguaje, pensamiento y acción se basan en la capacidad humana de metaforizar. Sin metáforas no es posible el lenguaje; pensamos mediante metáforas y actuamos sobre la base proporcionada por metáforas fundamentales.

La metáfora representa una economía en la comunicación, describe con un mínimo de palabras un máximo de significados. Crea un universo semántico abierto a la significación y a la vez presenta el objeto de forma descriptiva.

En el lenguaje político, como todos los tipos de lenguaje, la persuasión es la gran finalidad a la que pretende llegar un hablante a través de su lenguaje. Para llegar al deseo de convencer y persuadir, el lenguaje político busca obtener un lenguaje más plástico para causar mayor impresión en los receptores. En este sentido, el procedimiento que permite el efecto de belleza y efectividad es, sin duda, la metáfora. Aquí, podríamos citar la opinión de Etkin (1980:19) en su libro *Metáfora y doble discurso político*:

“...La apelación recurrente a la metáfora desnuda la intrínseca limitación del discurso político en su capacidad descriptiva o expresiva. En su auxilio, la metáfora cubre la distancia semántica que media entre el emisor y el receptor del discurso. Al utilizar imágenes que tienen un sentido más inmediato y directo para el interpelado, por evocar vivencias, conocimientos, creencias o fantasías con los que el mismo se encuentra familiarizado, la metáfora evita al receptor el esfuerzo-a veces estéril- de adentrarse en los meandros de una trama discursiva cuyos efectos pueden ser nulos, si no contraproducentes”.

### **Texto principal:**

#### **1. EL LENGUAJE POLÍTICO Y LA METÁFORA**

Como sabemos, el lenguaje en su realización es un hecho individual entre dos partes (emisor y receptor) pero, está provisto de un significado eminentemente social que sólo podemos percibir en determinadas actividades. En la actividad “trans-individual” o social del lenguaje, se refleja de una manera más clara que, en la política, la interacción está orientada a imponer al individuo un sistema de creencias y normas sociales (Rodríguez, 1991:9). Es necesario señalar que la naturaleza del lenguaje político puede ser objeto de investigaciones desde el punto de vista psicológico, comunicativo, lingüístico, etc. Todas ellas parciales en sí mismas pero igualmente útiles.

No es una exageración decir que podemos encontrar la metáfora en la vida diaria como parte de nuestra forma de pensar. Vamos a citar la opinión de George Lakoff y Mark Jonson (1980:39) sobre este valor de la metáfora:

“La mayoría de la gente piensa que pueden arreglárselas perfectamente sin metáforas. Nosotros hemos llegado a la conclusión de que la metáfora, por el contrario, impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje sino también el pensamiento y la acción .nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica”.

Es necesario señalar que utilizamos la metáfora como una forma de ver el mundo. No podemos negar que el lenguaje y el pensamiento se basan en la capacidad humana de metaforizar. Sin metáforas no es posible el lenguaje, pensamos mediante metáforas y actuamos sobre el significado proporcionado por metáforas fundamentales.

Ahora llega el tiempo de la pregunta esencial ¿Cuál es el papel que puede representar una metáfora en un discurso político?

1) La utilización de la metáfora no sólo sirve para explicar o facilitar la comprensión del significado de conceptos políticos complejos o abstractos a través de los términos semánticamente más concretos, sino también sirve para crear unas construcciones valorativas de las que se desprende una gran carga afectiva como consecuencia de las asociaciones subjetivas que establecen. Tradicionalmente, entendemos la metáfora política como una figura retórica que consiste en emplear una expresión con un significado diferente del propio, derivado de una asociación mental basada en la similitud. Los políticos, por lo tanto, pretenden aprovechar la función retórica para alcanzar sus metas políticas según Fernández Lagunilla (1999:48) A esta función podemos denominarla “función retórica”.

2) Tiene un papel muy importante en la formación de nuestro discurso y pensamiento políticos, en el momento de tomar las decisiones y, en general, en toda acción colectiva. Podemos decir que “las metáforas votan”; sin embargo, la importancia de este enunciado no radica en su significado literal, que es obviamente falso. Debemos observar que el uso de las metáforas es fundamental para nuestra comprensión del funcionamiento real de la política en un régimen democrático y para nuestra orientación en la vida pública. A esta función la podríamos denominar “función de persuasión”. Un ejemplo muy claro lo encontramos en el ámbito electoral. No podemos negar que la utilización de la metáfora política es la forma más clara y efectiva para abrir el camino al éxito electoral. Algunos analistas han considerado que el ex presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, perdió la reelección presidencial porque no había sido capaz de comunicar su pensamiento creando una serie de metáforas y símbolos claves que redujeran

la complejidad de los problemas (González G, 1990:12). La equiparación entre la pobreza metafórica y la desconfianza por parte de los electores alcanzaría el éxito electoral con la riqueza del discurso metafórico y con una mayor capacidad en cuanto a la creación de símbolos políticos, que sirven para aglutinar los deseos y las expectativas de los electores, en torno a unas pocas consignas expuestas metafóricamente.

3) La utilización de una metáfora puede dar un sentido figurado y retórico a expresiones provenientes del léxico común, contribuyendo a la renovación de la lengua, aunque no siempre las expresiones metafóricas dan lugar a neologismos, pues todos los conceptos políticos tienen un origen metafórico. En otras palabras, la metáfora puede contribuir a conformar nuevas formas de conocimiento, ya que, muchos enfoques políticos toman su punto de partida en una metáfora, la unilateralizan y la llevan hasta el final, extrayendo de ella todo un potencial explicativo de la realidad política. Según González García (1990:18), en su libro *Metáforas del poder*, quiere expresar la importancia de utilizar las metáforas en varios campos como una forma efectiva para desarrollar toda una teoría dentro del campo, y dice:

“La metáfora del juego ha llevado a la construcción de toda una teoría –la teoría de juego-aplicada al análisis del poder; la metáfora del teatro ha demostrado su capacidad heurística en el llamado”paradigma de la dramaturgia y en el análisis del espectáculo político y la metáfora del mercado ha dado origen a toda una serie de planteamientos conocidos bajo la denominación de “la teoría económica de la democracia”.

Pues, como hemos visto, hay una función de creación y teorización en todos los campos de la vida política.

4) Hay que señalar la función ornamental de la metáfora política; desde el punto de vista poético, la metáfora es una de las formas más empleadas para embellecer el discurso, para hacerlo más interesante. Aunque la metáfora es la forma de conocimiento y comunicación más urgente y profunda que ha creado el hombre, no podemos negar su función estética. Pero, si hacemos una comparación entre la utilización de la metáfora en el discurso político y otra comparación en el discurso literario, llegamos a una conclusión desesperanzadora. La metáfora surge de forma instantánea e involuntaria en el lenguaje común, pero no se da el caso en el lenguaje político. Dado que el discurso político requiere más belleza estilística y mayor focalización sobre el juego de palabras, no es de extrañar que la metáfora tenga más eficacia persuasiva en él que en la poesía, por ejemplo. En otras palabras, los temas políticos suelen resultar más aburridos para el público en general, aspecto que lleva los políticos a buscar las expresiones más elegantes y más elocuentes para atenuar la fuerza elocutiva de lo dicho.

## 2. La Naturaleza De La Metáfora Política

La metáfora, desde el comienzo de sus estudios, fue considerada un tropo, es decir, un empleo de las palabras con un sentido distinto del que propiamente les corresponde; se encuentra en la lengua como uno de los recursos para la creación y ampliación del léxico; se codifica a veces en el habla cotidiana como una expresión habitual; se usa en el discurso literario como un recurso artístico de ambigüedad, de ornato, de claridad, de precisión (Bobes, 1985:10), etc. Se emplea en otros discursos ,por ejemplo en el discurso religioso ,para dar formas lingüísticas a temas de difícil expresión, incluso temas calificados de inefables, a los que se les ofrece una construcción analógica en un campo semántico paralelo, procedente del mundo empírico.

Nos interesan aquí las metáforas en el discurso político, donde son utilizadas por los políticos y periodistas en varios campos de la vida; tanto la metáfora política como la metáfora literaria, religiosa, filosófica tienen sus propias características y particularidades.

Si volvemos otra vez a George Lakoff y Mark Johnson, veremos evidentemente una característica muy importante de la metáfora política en la que se nos muestra que no es “inocente”. Ellos dicen en su obra *La Metáfora en la vida cotidiana* (1980:49):

“Las ideologías políticas y económicas tienen marcos metafóricos como todas las otras metáforas, las metáforas políticas y económicas pueden ocultar aspectos de la realidad, pero en el área de la política y la economía, las metáforas importan más, porque limitan nuestras vidas, una metáfora en sistema político o económico puede llevar a la degradación humana en virtud de aquello que oculta”.

Pues, cuando utilizamos la metáfora como vehículo de entender el mundo y de actuar sobre él, dentro de ciertos límites, somos prisioneros de las metáforas que utilizamos. En segundo lugar y desde otro punto de vista, hay que observar que la función especial de la metáfora en política es pragmática. Pero no podemos negar que una de las dificultades de entender la metáfora es su capacidad de romper los límites. Por eso, su significado es abierto, amplio y podemos interpretarlo con varias formas.

Por consiguiente, el creador de la metáfora no es inocente y muy pocas veces espontáneo. El creador trabaja con las palabras que son, al fin y al cabo, sus herramientas. Sabe cuáles son las que hieren, punzan, martillan o seducen. Intuye en que momento preciso se ha creado el clímax necesario para que nazca la metáfora. Las frases que la componen han sido escogidas de acuerdo con una intencionalidad, no son gratuitas. Además, él utiliza la metáfora para transportar al receptor más allá del significado literal y pasearlo por otros mundos imaginarios donde prima la emotividad (Hernández, 1991:3).

Cuando estamos ante el problema de interpretar la metáfora política de forma abierta, es muy fácil caer víctima del creador que quiere aprovechar la seducción de las metáforas; ya que, la metáfora tiene un poder tanto de persuasión como de disuasión. Finalmente, el receptor queda persuadido por la emotividad a través de las palabras.

Aristóteles había afirmado que no se puede aprender a hacer metáforas, pues no es una técnica, y resulta imposible analizar los procesos de generación de las metáforas. Es decir, el problema planteado en el estudio de la génesis de la metáfora es el mismo que se presenta en toda investigación cultural, no se pueden conocer los procesos de creación humanos.

Según Carmen Bobes (1985:139), no se puede aprender a hacer metáforas, pero tampoco se puede aprender la técnica; no hay una metodología para codificarlas ni tampoco para descodificarlas. No hay un punto de partida fijo para el estudio del lenguaje, de la metáfora ni de ninguna creación humana.

Por otro lado, podemos ver que otra característica de la metáfora política puede hacer comprender las unidades metafóricas como signos literarios, cuyo valor no es el mismo fuera del discurso. Y, recuperan nuevamente su significado originario como unidades paradigmáticas codificadas en el sistema lingüístico.

Todo lo que hemos dicho antes, puede causar una complejidad cuando queremos entender la metáfora en el discurso político; sin embargo, el gran problema de entender las metáforas no viene sólo de la dificultad de los signos literarios y sus distintos valores dentro del discurso político, sino también, procede de una serie de mecanismos en el momento de producir la metáfora. Deducimos, finalmente, que encontramos muchas formas de entender la metáfora, así pues, depende de cada lector y su formación. Eso es lo que nos dice Humberto Eco (1990:167) en su libro *La Metáfora y Semiosis*:

“El mecanismo de la invención nos resulta, en gran medida, desconocido y, a menudo, un hablante produce metáforas por casualidad, por incontrolable asociación de ideas, por error, y por tanto, parece más razonable analizar la metáfora desde el lector”.

La manera más utilizada para intentar analizar una metáfora dentro del texto político es el Referente (Sercovich, 1995) Aceptamos que la metáfora es un medio de creación no sólo de sentidos sino también de referentes. El referente que crea la metáfora tiene una noción interna y no tiene entidad extralingüística, pues no existe fuera del discurso y pertenece a un mundo ajeno al mundo empírico; por ejemplo, “la política es una cocina”. En esta frase la representación de “la política como cocina” es una representación de dos realidades identificables experimentalmente, pero la

expresión “la política es una cocina” sólo tiene referente en un mundo político de ficción y una vez se ha suspendido la referencia de “cocina”.

Davidson (1990) afirma que los mecanismos que explican la metáfora son de naturaleza extralingüística, y sin embargo la caracteriza como un hecho de uso lingüístico, como prometer, mentir, criticar, etc., pues, si queremos entender una metáfora hay que tener en cuenta el tipo de mecanismo que denomina a sus usos metafóricos, irónicos, de amenaza, de promesa, etc. Y estos usos quedan patentes en el discurso.

Antes de estudiar la relación entre la metáfora desde el punto de vista pragmático y argumentativo, podemos llegar a un resultado desde el punto de vista semiótico. Este último punto de vista nos dice que la metáfora es un hecho de discurso realizado con unidades codificadas en el sistema lingüístico. Y su naturaleza es la de un signo literario que crea sus sentidos por interacción directa en el marco de un discurso concreto. Las unidades metafóricas, como signos literarios, no tienen el mismo valor fuera de ese discurso y recuperan nuevamente su significado de unidades paradigmáticas en el sistema lingüístico.

### **3. La Función Argumentativa De La Metáfora**

Aparte de los aspectos formales (descripción de unidades, categorías y relaciones sintácticas) y de los procesos y relaciones semánticas, hay que enfocar el estudio de la metáfora desde una perspectiva pragmática y argumentativa. Pues, debemos entender la metáfora como un proceso de comunicación teniendo en cuenta al emisor y al receptor, es decir, es preciso atender a los sujetos del proceso semiótico.

Según Escandell (1993:219), para entender los valores argumentativos tenemos que tener en cuenta los interrogantes siguientes:

- 1) ¿Qué mecanismos permiten crear metáforas?
- 2) ¿Qué principios mueven al emisor para formular metáforas?
- 3) ¿Cómo las reconoce e interpreta el receptor?

Sencillamente, el emisor al encontrarse con dos términos interactivos (objetivo o subjetivo), acopla los rasgos de uno a los de otro, seleccionando los que son comunes y los que son compatibles y rechazando los incompatibles. El autor de la metáfora tiene que asumir la analogía que ha descubierto entre las cosas, los hechos o las palabras, y tiene que darle una forma en el discurso con el fin de trasladar su impresión al lector y que éste pueda alcanzar el sentimiento y el significado metafórico.

Desde la perspectiva pragmática de Grice(1995:34), podemos explicar la metáfora como una transgresión del principio de cualidad (no decir nada que se crea falso), y es indudable que cuando se dice “dientes de perlas” ,de algún modo, mostramos una falsedad objetiva, pero encontramos

autores, como Carmen Bobes(1985:124), que no está de acuerdo con esta argumentación. Explica:

“La metáfora no es una falsedad y no trata de engañar al lector; trata de ofrecer un sentido nuevo de un referente, generalmente embellecedor, manipulando la capacidad de relación de un término...no puede ser engaño porque nadie toma al pie de la letra la expresión metafórica, pues el discurso cuenta con indicios suficientes para advertir que no es conveniente la lectura literal y para aclarar que aquello es una metáfora”.

Pues, desde el punto de vista pragmático, se trata de una modalidad de uso, como puede ser prometer, ironizar, desear etc., en cuyos discursos se dice una cosa y se debe entender otra. El valor semántico literal remite a otro, mediante indicios textuales y mediante mecanismos de interpretación, que desde luego, en el caso de la metáfora, excluyen la interpretación literal.

Y según Davidson (1990:22), el receptor, ante un enunciado, sabe por los indicios textuales cuándo hay que interpretarlo metafóricamente; dispone de alternativas para descodificar los términos metafóricas, y sabe restringir las posibilidades virtuales de los términos para identificar en cada caso el sentido de la metáfora. Es decir, el creador, sabe hacer un proceso de selección, no de simple suma, no añade a “dientes” los semas contenidos en el término “perlas”, sino que elige los que son convenientes, según permite el contexto.

Tras estas teorías, llegamos a la función argumentativa de la metáfora en el discurso político, podemos defender la metáfora como una técnica argumentativa (u operación verbal con intención persuasiva) caracterizada por el reemplazamiento de un término apropiado por otro inapropiado en función de una relación de semejanza, expresiva o elíptica establecida entre sus respectivos conceptos.

Finalmente, según Charaudeau y Maingueneau (2002:153) se puede atribuir tres funciones argumentativas principales de la metáfora por semejanza, y sus variantes son:

1. Estética: constituye un ornamento para los enunciados.
2. Cognitiva: permite explicar, instruir y facilitar conocimientos.
3. Persuasiva: permite imponer opiniones sin demostrarlas.

Desde mi punto de vista, voy a centrar el estudio sobre la función cognitiva para analizar las metáforas de carácter político en el campo de juego.

#### **4. La Metáfora Y La Prensa**

El lenguaje periodístico representa un amplio conjunto de formas estilísticas debido a que refleja una amplia escala de fenómenos sociales de la realidad actual ,por eso ofrece una variedad lingüística extraordinaria integrando todos los elementos pertenecientes a los diferentes niveles de la

lengua nacional, desde el lenguaje coloquial hasta los niveles más cultos del idioma. Este tipo de lenguaje utiliza muchos recursos lingüísticos como, por ejemplo, las metáforas y las expresiones figuradas en general. Sin duda, estos recursos permiten una mayor flexibilidad en el lenguaje y juegan un papel específico en los artículos periodísticos.

El lector de la prensa política no necesita mucho esfuerzo para observar la función final del discurso político en la prensa como uno de los medios de comunicación más efectivo. Es un medio indispensable en la conformación del pensamiento y la vida política, ya que atrae a un gran número de lectores, inculcándoles de una forma más o menos directa la ideología política de dicho periódico, restándole importancia o manipulando, en cierto modo, las teorías políticas contrarias. La manipulación de ideas se hace, normalmente, utilizando un tono irónico y humorístico, con el fin de llamar la atención del lector. En este cometido, el procedimiento que permite al periodista producir los efectos más llamativos es, sin duda, la metáfora.

El discurso político representa una forma estilística donde se hace valer, hasta cierto punto, la opinión subjetiva del autor. Esta subjetividad proporciona una mayor libertad para usar los recursos literarios dentro de los temas políticos. El autor de un conocido manual español del lenguaje periodístico, J.L.Martinez Alberto (1990:69), considera que este tipo de recursos suponen un gran vicio en los periodistas:

“El lenguaje de los hombres políticos puede poner en peligro el derecho de los ciudadanos a recibir libremente y de forma racional informaciones y opiniones sobre aquellas materias de interés general que les afectan”.

Este se refiere perfectamente al uso de los metáforas en los comentarios que reflejan muy a menudo el lenguaje empleado por los políticos y que tienen, entre otras, una función valorativa.

Cuando hablamos sobre la función valorativa de una metáfora política en la prensa, no olvidamos que el valor puede ser, a veces, negativo (Lagunilla, 1999:46). Nos encontramos con algunos casos donde el empleo de la expresión metafórica sirve para descalificar o ridiculizar al adversario político. Sin duda, también goza de un valor positivo cuando funciona como refuerzo o apoyo de las ideas y valores propios del grupo al que pertenece el emisor político.

Antes de proceder al análisis de algunas metáforas políticas en la prensa española actual, hay que señalar que la metáfora de carácter político se relaciona con algunos ámbitos de la vida social que pueden ofrecer material para su creación. Hay algunos típicos para la procedencia de las expresiones figuradas utilizadas en el comentario político en forma análoga como en el propio discurso político. Félix Rodríguez(1991:103) habla de

trece ámbitos que constituyen las principales fuentes de analogía. A continuación, los ejemplos que he expuesto para cada campo han sido tomados de la prensa española.

- 1- Campo de la milicia y la guerra: tregua, alto el fuego, guerra, ataque, cambio de frente...
- 2- Campo del deporte: boxeo, rounds, asalto, luchador nato, rendimiento, árbitro...
- 3- Campo del juego: juego parlamentario, juego de los naipes, partida de póquer, juego de la oca...
- 4- Campo de los espectáculos: los toros, novillero, corrida de feria, caballos...
- 5- Campo del estudio: día del examen, catedrático, la maría del parlamento...
- 6- Campo de profesiones: marinería, patrón, submarino, timón del estado...
- 7- Campo de la religión: culpa, pecado, cabeza de bautista, la hostia consagrada, sábado de gloria...
- 8- Campo de tratamientos reales y nobiliarios: barones, califas, mafia georgiana, californiana...
- 9- Campo de relaciones personales y familiares: fecha de la boda, separación amistosa, la dote, la luna de miel...
- 10- Campo de tropismos animales: dinosaurios, halcones y palomas, galgos y podencos...
- 11- Campo de referencias domésticas y gastronómicas: la cocina, socialismo descafeinado, ama de casa...
- 12- Campo de la salud: el enfermo de Europa, síndrome post-Vietnam, síndrome de Ankara...
- 13- Campo de referencias foráneas: el tejero argentino, el Thatcher de Castilla, la Suiza de Mediterráneo...

Pues, como hemos visto, la metáfora política tiene mucha variedad en los campos semánticos. La mayoría de ellos tienen un carácter más o menos universal, es decir, virtualmente se producen las mismas o parecidas asociaciones en distintos lugares. Esta similitud viene respaldada por la comparación de un país, de un área o un grupo cultural; puesto que, la cultura aparece constantemente imbricada en el proceso asociativo. Por ejemplo: en mi país, Jordania, los periódicos suelen utilizar la expresión *rezar sin ablución* como metáfora para hacer referencia al político que sufre una situación complicada y no sabe cuál es la solución. Esta metáfora, se encuentra dentro del campo de la religión y, más concretamente, de la religión musulmana, por ello, no existe en la prensa española. Como ejemplo del campo del deporte podríamos mencionar el cricket que ha servido de

base comparativa a expresiones metafóricas anglosajonas, y, la tauromaquia ha encontrado un particular arraigo en el mundo hispánico.

## **6. El Campo Del Juego:**

El deporte siempre tiene la capacidad de darnos una imagen muy expresiva de la sociedad. Es una parte del pensamiento y una forma para ver el mundo. Los juegos pueden dar a la gente la oportunidad de expresar lo que piensan y cómo sienten. Especialmente, cuando tenemos en cuenta las características del deporte como la competición, la rivalidad y el equipo, etc.

La política es uno de los campos donde más competición y rivalidad encontramos; así pues, también, el deporte es un buen punto de analogía que nos permite ampliar el campo metafórico, sobre todo, los deportes violentos como el boxeo o en un deporte tan popular como el fútbol. Encontramos en ellos numerosos elementos que ayudan a ampliar dicho campo para el discurso político.

Otro juego muy aludido es el del ajedrez, tal vez por astucia e inteligencia que se despliega en él. El juego de poker –también escrito con la grafía española póquer– merece destacarse por su contribución al léxico del inglés americano al que debe su origen.

Se puede decir que en los textos de índole política de la prensa española actual prevalecen las metáforas del juego, aprovechando su popularidad e influencia en la mayoría de los lectores. Pues, no es raro encontrar palabras como: boxeo, ring, match, round, banquillo, punch, ping-pong...o expresiones como: cara de póquer, new deal, alternativas imposibles, romper la baraja, tiempos de fútbol, tarjeta roja...

No es muy difícil encontrar la metáfora conceptual de este campo que puede ser el origen de todas las expresiones metafóricas. En este campo podríamos deducir que la metáfora conceptual es: la política es un juego.

A continuación presentamos algunas de las muchas citas de la prensa española actual donde podemos encontrar las metáforas conceptuales con sus respectivas expresiones metafóricas:

1. El gobierno tiene la baraja, corta y da. Al cumplir un mes como presidente y contra todos los pronósticos iniciales, Adolfo Suárez parece haberse adaptado el papel que el rey tenía en mente para su persona cuando le eligió para presidir el segundo gabinete de la monarquía(...) (El Cambio, 19/7/76, p. 28)
2. Como siempre, el problema se centra en los afanes hegemónicos y en el esfuerzo de algunos hombres políticos de no verse desprovistos de siglas propias, aunque estas escondan solamente el número de afiliados para una partida de póquer, pero este vez póquer político. (Opinión, 2/4/1977, p.15)

3. Sadam Hussein ha demostrado ser un extraordinario jugador del póquer, un hombre capaz de apurar la jugada hasta el último segundo sin mover un párpado, pero el juego político esta vez luce cerrado. (El País,30/12/1990, p.2)
4. (...)pues estamos ante la partida de ping-pong española que juegan el Gobierno Central y el Gobierno autonómico, donde el PSOE no quiere transferir el INEM, ni CDC persigue participar en el Fondo Social Europeo(...)(El Cambio,23/5/1988,p.47)
5. Como un match de boxeo a tres rounds, los norteamericanos y la oposición Panameña se preparan para el último asalto contra el general Manuel Antonio Noriega. El hombre fuerte de Panamá recibió un duro golpe la semana pasada...los norte americanos lograron el éxito en su primer round , aunque sus aliados de la Cruzada Civilista no alcanzaron su propósito de tumbar al general...los panameños, desesperados, se aprestaban a vivir el tercer round de este combate en medio de privaciones e incluso hambre.(El Cambio,23/3/1988, p.16)
6. El señor presidente (Carlos Menem), un hombre de 60 años, reacciona molesto como un niño cuando los periodistas insisten en preguntarle sobre temas vinculados con el indulto. Pues, es cuestión de tiempo antes de salir con tarjeta roja... para él es una medida que tomó (y ya está). Es la versión Maradona de la política, con sus caprichos, con sus automóviles, y su clan de familiares y amigos(...)(El País, 6/1/1991, p.2)
7. La defensa Escamez pasará a la historia de la economía española con muy pocas piezas, prácticamente solo, el rey negro-Alfonso Escamez, presidente del banco central-ha evitado un mate que parecía cantado y ha forzado las tablas, unas tablas que Mario Conde, presidente de Banesto, le ha puesto en bandeja en forma de una fusión casi igualitaria...El gambito de Conde también hará historia. El presidente de Banesto ha hecho su oferta con el consentimiento del gobierno(...)(El Cambio, 30/5/1986,p.62)
8. Por primera vez, la declaración del Impuesto sobre la Renta parece un juego. El de la Oca .la mitad de los contribuyentes se han tenido que parar al llegar a una casilla...es la que obliga al ciudadano a decir que quiere que haga el Estado con un 0,52 por ciento de su contribución. Que lo dé a la Iglesia Católica o que lo dedique a otros fines de interés social. (El Cambio,12/1/1982.p.23)
9. (...)será la segunda vez que un presidente andaluz tira la toalla (...). (El Cambio,14/3/1988,p.19)

Estructura de la Metáfora: La política es un juego

Metáfora conceptual	Expresiones metafóricas	Dominio de origen	Dominio meta
La política es un juego	1) Tener la baraja, corta y da	El póquer	Tener la posibilidad de ganar y continuar la carrera política, teniendo en cuenta las ventajas que tiene.
	2) Partida de póquer	El póquer	Cada uno de los partidos políticos tiene su oportunidad para influenciar en la vida política.
	3) Póquer político	El póquer	El autor explica que las relaciones gobierno-oposición no son más que un juego de póquer.
	4) Jugador el póquer	El póquer	Sadam Hussein como modelo de gran estrategia para controlar el conflicto político.
	5) El juego político esta vez luce cerrado	El juego	El sistema político ha quedado desgastado.
	6) Ping-pong español	El juego de ping-pong	Los inconvenientes encontrados por ambos partidos para llegar a un único acuerdo político
	7) Match de boxeo	El boxeo	Enfrentamiento político entre dos gobiernos, Panamá y Estados Unidos.
	8)Tres round	El boxeo	La duración del conflicto político y las fases que conllevan.
	9)Un duro golpe	El boxeo	La derrota causada por la Gran Potencia.
	10)Salir con Tarjeta roja	El fútbol	El presidente no ha sabido cumplir con su función y debe dejar la vida política.
	11)La versión Maradona en la política	El fútbol	Paralelismo entre dos grandes carreras profesionales, deportiva y política, que han llegado a su fin.
	12) Con pocas piezas	Ajedrez	Una estrategia para realizar un éxito político
	13)Mate	Ajedrez	Una expresión utilizada para expresar la victoria.
	14) Gambito	Ajedrez	Se atribuye a la persona que juega de forma “sucía” con el objetivo de obtener su propio beneficio.
	15)Llegar a una Casilla	El juego de la Oca	Elegir una de las opciones que el Estado oferta a los declarantes.

	16) El de la Oca	El juego de la Oca	Elección de una forma casi aleatoria o arbitraria.
	17) Tirar la toalla	El boxeo	El político desiste de su carrera política tras una derrota.

A continuación vamos a elegir cuatro expresiones metafóricas para analizarlas:

1) La política es un juego (metáfora conceptual): El juego político luce cerrado. (expresión metafórica)

Relaciones antológicas: el equipo en el partido intenta marcar goles y ganar pero no puede llegar a su objeto, ya que el otro equipo intenta bloquear al contrario y cerrar su campo con una buena defensa. Esto mismo puede ocurrir en la política. Relaciones epistémicas: mediante el bloqueo político también se puede impedir el éxito de la oposición.

2) La política es un juego (metáfora conceptual): “Ping-pong español” (expresión metafórica).

Relaciones ontológicas: las expresiones políticas (ironía, doble sentido, burla, ataque, contraataque) equivalen a la pelota de ping-pong que va y viene en una mesa donde se encuentran dos contrincantes. El juego de ping-pong simula ese continuo intercambio de palabras entre dos oponentes políticos. Relaciones epistémicas: La pelota de ping-pong se relaciona con las palabras dichas por lo políticos, en otra versión la pelota es al jugador lo que la palabra es al político.

3) La política es un juego (metáfora conceptual): Salir con tarjeta roja (expresión metafórica).

Relaciones antológicas: el político comete errores de igual modo que el jugador del fútbol cuando comete una falta con el balón. Relaciones epistémicas: tanto en el ámbito futbolístico como político la tarjeta roja supone la expulsión o el abandono del terreno de juego o político.

4) La política es un juego (metáfora conceptual): Tirar la toalla (expresión metafórica).

Relaciones antológicas: en el mundo de boxeo el perdedor tira su toalla como una señal de la derrota. De este modo podemos decir que en la política cuando un político o un partido político se retiran de la vida política porque no puede seguir luchando contra sus enemigos, entonces tira la toalla. Relaciones epistémicas: en la lucha política como en la lucha del boxeo hay tanto vencedores como perdedores, en ambos casos, la toalla en sí misma se considera como un símbolo de continuación; sin embargo, tirar la toalla tiene connotaciones negativas, pues significa el abandono de un juego u otra actividad.

## **Conclusión**

No cabe duda que la gran finalidad del discurso político es la persuasión que se define como la incitación a creer en algo. Hemos visto cómo los políticos y periodistas han aprovechado la metáfora para crear una lengua plástica y efectiva. Las características que tienen las metáforas en el discurso político permiten sugerir lo que no se puede o no se debe decir. Ayuda a comprender lo que es difícil de entender, retroalimenta el sentido originario y lo intensifica. Y puede ser también, una herramienta lingüística para iluminar, dibujar, crear, adornar, al mismo tiempo que puede engañar, persuadir, seducir e, incluso, “matar”.

Entre las tres funciones argumentativas principales (estética, cognitiva y persuasiva), hemos elegido la función cognitiva como base para nuestro análisis. El análisis de las metáforas conceptuales, así como las expresiones metafóricas correspondientes a dichas metáforas, nos ha dado la oportunidad de observar y entender la forma cómo los emisores perciben y conceptualizan los acontecimientos políticos que son recogidos por la prensa. Observamos que las metáforas conceptuales, en general, remitieron a acciones al parecer muy importantes para el ser humano a lo largo de todos los siglos.

El campo que hemos elegido como ejemplo fue el campo de juego que nos ha acercado al escenario político en el que metafóricamente se movieron los españoles, durante los años (1977-1988). Lo que distingue este campo es la competición y la rivalidad que nos reflejan las expresiones metafóricas. Por otro lado, los periodistas y los políticos han aprovechado la popularidad de estas metáforas y su influencia en la mayoría de los lectores. Pues, no es raro encontrar palabras como: boxeo, ring, match, round, banquillo, punch, ping-pong...o expresiones como: cara de póquer, new deal, alternativas imposibles, romper la baraja, tiempos de fútbol, tarjeta roja.

Después de analizar las metáforas en la prensa española en el campo de juego nos ha quedado claro que la metáfora conceptual de este campo que puede ser el origen de todas las expresiones metafóricas es: la política es un juego. Por otro lado, todas las metáforas enlazan dos dominios que se corresponden: el dominio fuente y el dominio meta. Entre ambos hay muchas relaciones que pueden pertenecer a dos tipos: relaciones ontológicas (son aquellas relaciones donde lo que tenemos en cuenta es el dominio trascendental de la metáfora) y relaciones epistémicas (son aquellas otras donde la importancia radica tanto en el significado sustancial como trascendental de la metáfora). El análisis que hemos presentado de algunas expresiones metafóricas y los cuadros de las metáforas descubren este mecanismo de una forma clara.

### **Referencias:**

- BOBES, C. (1985), *La Metáfora*, Madrid, Sánchez Pacheco.
- CHARAUDEAU, P. Y MAINGUENEAU, D. (2002), *Dictionnaire d'analyse du discours*, Paris, Sevil, 2002.
- ECO, U. (1990), *Metáfora y Semiótica*, Lumen, Barcelona.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (1993), *Introducción a la Pragmática*, UNED, Madrid, Ántropos.
- ETKIN, J. (1980), *Metáfora y doble discurso político*, Buenos Aires, Eudeba, Universidad de Buenos Aires.
- FERNANDEZ LAGUNILLA, M. (1999), *La lengua en la comunicación política. La palabra del poder*, Madrid, Arco/Libros.
- GONZALEZ GARCIA, J. M. (1990), *Metáforas del poder*, Madrid, Fernández Ciudad.
- HERNANDEZ, M. O. (2004): “La metáfora política en la prensa Venezolana”, *Revista de Ciencias humanas y sociales*, v.2, nº 44.
- LAKOFF, G. (1991), *Metaphor and war*, Hnolalu, University of Hawai.
- LAKOFF, G. Y JOHNSON, M. (1980), *Metáforas de la vida cotidiana*, Cátedra, Madrid, 1980.
- ALBERT, M. (1990), *El lenguaje periodístico*, México, Trillas.
- MARTINIZ, A. (1989), *El lenguaje periodístico*, Madrid, Paraninfo.
- RODRIGUEZ, F. (1991), *Prensa y lengua política*, Madrid, Fundamentos.
- SERKOVICH, A. (1997), *El discurso, el psiquismo y el registro imaginario. Ensayos Semánticas*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- STRMISKOVA, M. (2004), *Algunas cuestiones sobre el uso de metáforas en el comentario político de la prensa Española*, Brnenske University.
- DAVIDSON, D. (1999), *¿Que significan las metáforas? en la verdad y de la interpretación*, Gedise, 1990.
- GRICE, H. P. (1995), *Logia and conversation*, New York, Academic Press.